

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIX. — N° 11. — MADRID, 30 de abril de 1959. — Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Radio España Independiente emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, de 5 y media de la tarde a 12 de la noche.

Por las ondas de 26, 28 y 29 metros, Radio España Independiente emite diariamente de 7 a 7 y media de la mañana.

¡ QUE LAS DIRECCIONES DE LOS PARTIDOS ANTIFRANQUISTAS SE PRONUNCIEN POR LA HUELGA NACIONAL!

Hace dos meses que la cuestión de la huelga nacional pacífica de 24 horas está discutiéndose entre las direcciones de diversos Partidos y grupos antifranquistas, sin que todavía se haya llegado a un acuerdo concreto.

Sin embargo, aun no han transcurrido quince días desde que esta iniciativa ha empezado a ser difundida entre el pueblo y ya ha sido adoptada por amplios sectores de la clase obrera y de las otras clases y capas antifranquistas, con gran entusiasmo. Y no sólo el Partido Comunista —unánime, desde su dirección hasta el más reciente de sus militantes, en favor de la huelga nacional— sino muchos socialistas, cenetistas, católicos, liberales, nacionalistas y hombres sin partido muestran su acuerdo para participar en esta acción y se apresuran a organizarla.

¿A qué se debe tal distanciamiento entre la actitud de los dirigentes de ciertos grupos políticos y el pueblo?

No a que los dirigentes de los otros partidos u organizaciones —por lo menos aquellos con quienes los representantes del Partido Comunista han discutido la cuestión— duden de la posibilidad de hacer una huelga nacional, ni de las consecuencias decisivas de este acto en la lucha contra la dictadura. Al contrario, muchos de estos dirigentes están convencidos de que la huelga es posible, e incluso, de que el pueblo es capaz de unirse y llevarla a cabo, aun si ellos no se deciden a encabezarla. Alguno de esos dirigentes ha llegado a decirnos: « La huelga nacional crearía tal situación, que si no al día siguiente, en semanas o meses, Franco se vería obligado a abandonar el poder, dejando paso a un gobierno provisional ».

Es decir, creen la huelga posible, coinciden en apreciar su eficacia, saben que el pueblo la desea y sin embargo vacilan en tomar posición en favor de ella, vacilan en encabezarla junto con el Partido Comunista.

Y esto, no por temor a la represión. Son conscientes de la descomposición de la dictadura, de que estamos en la última fase de ésta. Algunos hasta estarían satisfechos de ir a la cárcel, pues eso, hoy, da prestigio y ya no puede ser por mucho tiempo.

¿A qué se debe, entonces, su actitud? A que no tienen confianza ni en sí mismos, ni en el pueblo; a que vacilan entre presiones y corrientes contradictorias.

Por un lado reciben las influencias de elementos políticos de la oligarquía y de los portavoces imperialistas, ocupados estos días en un tira y afloja con los amigos del general Franco, a fin de persuadir a éste para que abra paso a D. Juan, en evitación de « males mayores ».

Los dirigentes de que hablamos saben de sobra que el advenimiento de D. Juan, de la mano de Franco, no arreglará nada y

presienten que al día siguiente de un paso así, el problema político estará planteado en la calle con mayor virulencia aún que hoy y quizá con menos posibilidades de resolverle por medio de un amplio acuerdo. Pero al mismo tiempo se dejan seducir por sugerencias milagreras, sin pies ni cabeza. « ¿Quién sabe?... —sueñan—. ¿Y si fuera verdad que la venida de D. Juan va a hacer monárquica a España, de la noche a la mañana? ¿Y si fuera verdad que España resolviese así, por arte de magia, sus problemas económicos y políticos? ¿Y si de este modo, providencialmente, la influencia del Partido Comunista se esfumara como nube de humo? ».

Pero, por otro lado, cuando despiertan de su sueño, ven la enorme complejidad de los problemas económicos y políticos actuales; se dan cuenta de que esos problemas no pueden resolverse sin la participación, sin el esfuerzo y el trabajo ardoroso del pueblo; de que éste sólo rendirá tal esfuerzo si los cambios le satisfacen, si son verdaderamente democráticos y no simplemente de fachada. Y entonces vuelven a pensar que hay que contar con el pueblo, y que siendo los comunistas una fuerza importantísima de ese pueblo resulta una estupidez pretender ignorarlos y prescindir de ellos.

Así sucede que cuando están despiertos —valga la imagen— discuten con los comunistas, admiten la necesidad de marchar juntos y hasta se entusiasman pensando en los efectos de la huelga nacional. Y cuando por el contrario, se ponen a soñar, bajo la influencia de los miasmas milagreros, de las presiones reaccionarias, vacilan y dan marcha atrás.

Algunos se dan perfecta cuenta de la realidad; no sueñan, pero tienen miedo a la acción del pueblo, temen la democracia, se inquietan por el porvenir. « ¿Qué les dará a ellos la democracia? —se interrogan—. ¿Cuál será su fuerza y su papel? ¿Serán capaces de ganar la confianza del pueblo para su política o les dará de lado la marea popular? ». Ahora pueden pre-

OBJETIVOS DE LA HUELGA NACIONAL

He aquí los objetivos que nuestro Partido y otras fuerzas de la oposición proponen a los españoles para la huelga nacional pacífica de 24 horas:

— Expresar la indignación nacional contra la escandalosa corrupción de la dictadura y su política económica.

— Protestar contra la carestía de la vida y reclamar el aumento general de los salarios y sueldos.

— Exigir la inmediata amnistía total para presos y exiliados políticos.

— Hacer patente la voluntad nacional de que el general Franco abandone el poder y sean restablecidas las libertades políticas.

sumir de fuerza, aunque no estén seguros de tenerla; pueden verse presentados en cierta prensa internacional como « jefes de la oposición ». Pero cuando el pueblo hable, ¿lo serán todavía?

A diferencia de ciertos dirigentes políticos, el pueblo —comprendiendo a los más amplios sectores sociales antifranquistas— no sueña. El obrero, el empleado o el funcionario, que sufre la incesante carestía de la vida y cuyo salario o sueldo se encuentra bloqueado desde 1956 no tiene humor ni tiempo para soñar; necesita que esto cambie urgentemente. El campesino que ve a los intermediarios monopolistas enriquecerse a costa de su trabajo, mientras el fisco le ahoga con impuestos y exacciones cada vez más intolerables, sólo piensa en una cosa: poner fin a esta situación.

El intelectual sin libertad para crear, agobiado por las dificultades económicas; el estudiante, cuyo porvenir profesional, aparece cada vez más incierto, reclaman también con urgencia un cambio.

Lo mismo sucede a los comerciantes e industriales pequeños y medios; a los que no venden, pero cada año ven doblar sus impuestos; a los que ven cerrarse los mercados, el acceso a las materias primas mientras se agrandan las exigencias fiscales, a los que sienten acercarse la ruina.

Es el pueblo, que sufre las consecuencias de la política de la dictadura, quien tiene que apoderarse de la iniciativa de la huelga, quien puede unirse y organizarse para llevarla a cabo. Es el pueblo también quien tiene que hacer comprender a esos dirigentes políticos que si quieren desempeñar un papel, si desean su apoyo y, mañana, sus votos, tienen que marchar junto con el Partido Comunista a la cabeza de la lucha popular contra la dictadura.

A los comunistas no nos inquieta el mañana; no nos roba el sueño saber si el pueblo nos apoyará o no; estamos con él, luchamos a su cabeza. Tenemos plena confianza en el pueblo. Preparamos la huelga nacional pacífica de 24 horas, junto con él, junto con socialistas, católicos, liberales, cenetistas, con la enorme mayoría de los que aun son sin partido; es decir, junto con los hombres que no se preocupan tanto de saber si mañana van a ser ministros o diputados, como de defender sinceramente al pueblo. Vamos unidos con ellos fraternalmente, como hermanos en una gran causa, la de la libertad de España. El futuro es claro: tanto si los dirigentes de otros Partidos ocupan su puesto, como si siguen desertando de su deber, el pueblo unido, llevará a cabo triunfalmente la huelga nacional pacífica de 24 horas. Y juzgará a cada partido y a cada dirigente por la actitud que adopte hacia esta lucha. La huelga nacional será un formidable aldabonazo para la dictadura; pero lo será también para los políticos —y hasta para los « apolíticos »— que marchan rezagados.

LA GRAN MOVILIZACION POR LA AMNISTIA

Como ya anunciamos en el número anterior de MUNDO OBRERO, el 30 de marzo se concentraron en la capital numerosos familiares de presos políticos para hacer entrega al ministro de Justicia de la petición colectiva, firmada por todos ellos, de una amplia amnistía para los presos y exiliados políticos.

Más de cien familiares, venidos de diversas provincias, acudieron al ministerio. Una comisión designada de entre ellos se destacó para hacer entrega de la petición al ministro. Este no los recibió. En su nombre, su secretaria fue la encargada de recibir a la comisión, con la cual conversó un buen rato.

Hubo en esta conversación una cosa extraña: la secretaria del ministro de Justicia dijo a la comisión que desconocía el hecho de que hubiera presos políticos con 15, 18 y 20 años largos de prisión. Los familiares de éstos le dieron toda clase de explicaciones para que

UNA PROVOCACION DEL GOBIERNO

Los presos políticos han hecho público un documento, en el que denuncian la provocación montada por el gobierno contra ellos. A continuación damos algunos párrafos. Dice así: « La campaña AMNISTIA nos llena de alborozo. La sana alegría de sentirnos fundidos con los hombres y mujeres progresivos de España y el mundo; la sana alegría de saber que por ese camino se conseguirá un paso trascendente en la tranquilidad y la convivencia de España, acrecienta nuestro júbilo.

El gobierno franquista ha sido sorprendido por la campaña; y esa sorpresa, ha llenado de odio y de impotencia a los aparatos represivos del régimen. No puede luchar contra la avalancha de telegramas, de peticiones, de cartas, de firmes declaraciones. Sólo en un camino pueden intentar la salida de su rabia momentánea: la madrugada del día 6 de abril, a las cuatro de la mañana, los presos fueron desper-

PALABRAS SIN CONSECUENCIAS Y SIN SERIEDAD

Algún lector nos ha preguntado por la significación de un llamamiento hecho desde la emigración en el que se anuncia para fecha próxima el comienzo de una acción armada contra la dictadura del general Franco.

En respuesta, conviene señalar el carácter personal del citado llamamiento, que no está autorizado por ninguno de los Partidos u organizaciones de la oposición. Estos coinciden en considerar inoportunos, en el momento actual, los métodos de la lucha armada.

La forma adecuada de lucha contra la dictadura, en las condiciones presentes, es la lucha de masas, principalmente las huelgas y manifestaciones político-económicas. A ello responde la huelga nacional pacífica de 24 horas que el pueblo español se apresura a llevar a cabo.

Por consiguiente, los llamamientos a la « acción armada », en este momento son, en el mejor de los casos, gestos individuales a distancia, sin consecuencias ni seriedad alguna, cuando no una publicidad de dudosos fines en torno a personas que representan muy poco o nada, con el fin de desviar a los españoles de las tareas actuales de lucha.

conociera la verdadera situación de los centenares de hombres y mujeres encerrados en Burgos, El Dueso, San Miguel de los Reyes y Alcalá de Henares.

Después de la gestión, los familiares se dividieron en numerosas comisiones y se encaminaron hacia las agencias de prensa para dar cuenta del objeto de la visita que habían hecho al ministerio de Justicia, estuvieron visitando centros culturales, personalidades y autoridades para reclamar el apoyo y la colaboración de todo el mundo a favor de la amnistía.

La movilización continúa en todo el país: en Madrid, Valencia, Valladolid, Asturias y en otras provincias se continúa la recogida de firmas; las A (amnistía) están apareciendo en las paredes de Barcelona, Madrid, Santander y otros lugares. También se ve pintada en los muros y paredes de algunas zonas de Cataluña la consigna AMNISTIA.

tados y comenzó un cacheo general en la Prisión Central de Burgos. Los reclusos fueron levantados, echados al patio y hasta las dos de la tarde permanecieron fuera de sus galerías. Unos ejercicios religiosos preparados, fueron suspendidos. En los alrededores de la prisión, hubo detenciones, investigaciones policíacas, movilización de fuerzas...

« ...El mundo y España deben conocer que, durante veinte años de encarcelamiento, se nos ha aplicado un código de vencidos fuera de toda norma del derecho de gentes; mal alimentados, desatendidos sanitariamente (EN LA PRISION CENTRAL DE BURGOS NO HAY NI AGUA POTABLE). Sometidos a trato peor que el de presos comunes. Imposibilitados de mantener relación con amigos y parientes; privados de la evasión espiritual de lecturas adecuadas; obligados todos, creyentes y no creyentes, a asistir a los ejercicios religiosos... »

« Acusamos a la dictadura de tenernos encerrados bajo un régimen de vida ofensivo a nuestra condición de presos políticos; y de intentar, bajo los pretendidos artículos de un reglamento, que en lo beneficiario no se cumple, querernos reducir a condiciones humillantes... »

« ...Dirigimos este alerta, sereno y objetivo, al mundo; pero queremos que se entienda bien. La campaña acrecienta la rabia del dictador Franco; mas la campaña es la única garantía de nuestra vida y seguridad personal... »

« ...¡Hombres y mujeres de España y del mundo! Emocionados y agradecidos por VUESTRA AYUDA, os advertimos del peligro y os decimos: NO CEJEIS. Que se acreciente el clamor vuestro, que vuestra acción generosa no decline y el franquismo tendrá que morderse de rabia y soltar su presa. Mientras no se consigue la AMNISTIA exigid que se respete nuestra condición de hombres, nuestra dignidad de presos políticos... »

UNA NUEVA CONDENA CONTRA MIGUEL NÚÑEZ...

Recientemente se ha celebrado otro Consejo de guerra en Barcelona contra Miguel Núñez y Manuel Martínez Arcos. Ante el Tribunal militar el camarada Miguel Núñez, con gran entereza, ha defendido la política del Partido Socialista Unificado de Cataluña. Respondiendo a las preguntas del abogado defensor afirmó que

ya en un Consejo de guerra anterior, celebrado el 29 de diciembre pasado había sido juzgado por los mismos hechos que lo estaba siendo en el Consejo de guerra que se estaba celebrando.

Miguel Núñez ha sido condenado a seis años de prisión.

LA MOVILIZACION EN EL EXTRANJERO

En París tuvo lugar el día 19 de abril un gran mitin por la amnistía al que asistieron 2.000 personas. Se leyeron muchas adhesiones y entre ellas la del presidente de la República española en el destierro, don Diego Martínez Barrio, en la que se dice: « Envío muy efusivamente mi adhesión a la campaña internacional encaminada a la defensa de los presos y perseguidos por la dictadura del general Franco. Tengo la esperanza de que esa campaña puede ser útil si todos los demócratas del mundo hacen cerca del gobierno español la presión necesaria para conseguir que dicte una Ley de amnistía. Realmente la medida significaría no sólo una reparación a los presos políticos y sociales sino un alivio para el pueblo español cansado y avergonzado de que las persecuciones y condenas continúen implacablemente a los 20 años de terminada la guerra civil... »

En diversos departamentos franceses tuvieron lugar otros mítines: en Toulouse, Marsella, Arles, Burdeos, Tarbes, Lyon, Grenoble y otros lugares.

La recogida de firmas por la amnistía continúa en todo el país, así como el envío de cartas, telegramas de ciudadanos franceses y de españoles emigrados a Franco.

En Bruselas, se celebró un gran mitin el domingo 12 de abril, en el que se leyeron numerosas adhesiones.

En la Universidad de Moscú, tuvo lugar un gran mitin el día 14 de abril, organizado por la juventud soviética, en el que intervinieron un joven español, Enrique Andrés, profesor de la Universidad, el estudiante chino E Tzi-Chen, el estudiante italiano Eccio Ferrero, el estudiante polaco Stanislav Yazonbek, la estudiante rusa Ala Beresova y el estudiante sudanés Mohamed Aid... En el mitin fué aprobada una resolución dirigida a la UNESCO y al ministro de Justicia de Franco, pidiendo la amnistía.

La Federación de Sindicatos de la República Popular China ha hecho público un mensaje dirigido a los trabajadores españoles con motivo del veinte aniversario del fin de la guerra civil española. En idénticos términos, ha hecho público otro mensaje la Federación de Sindicatos de Corea.

La Cámara de Diputados de Venezuela, a propuesta del diputado José Vicente Rangel, adoptó por unanimidad la propuesta de solicitar la amnistía para los presos políticos de España. Y el Comité Sindical Unificado de Venezuela, envió un telegrama al general Franco solicitando en nombre de 700.000 trabajadores venezolanos, la libertad de los presos políticos y la vigencia de los derechos humanos en España.

La movilización continúa en los países latino-americanos y europeos. En los números próximos de MUNDO OBRERO continuaremos dando información de lo que se está realizando.

COMUNICADO DEL BURO POLITICO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

El Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España ha hecho público el siguiente comunicado:

« En un artículo publicado en « El Socialista » de Toulouse, del 2 de abril de 1959, Rodolfo Llopis da cuenta de haber recibido una proposición de nuestro Partido para celebrar una entrevista entre representantes del Partido Socialista y del Partido Comunista. La noticia que Llopis hace pública es cierta, aunque no diga las razones en que fundábamos nuestra proposición y que hoy consideramos necesario hacer públicas.

A raíz del acto de Unión Española, en el hotel Memphis, ciertas fuerzas de la oposición antifranquista, entre ellas el Partido Comunista, han comenzado a examinar la conveniencia de ir a la preparación de una huelga nacional pacífica de 24 horas para manifestar la oposición del pueblo español a la dictadura.

Esta huelga nacional tendría, como su nombre lo indica, un carácter muy amplio, abarcando no sólo a la clase obrera, sino a todas las clases y capas lesionadas por la política del general Franco. Serviría para protestar contra la corrupción reinante en las esferas de gobierno; contra la política económica de la dictadura y la carestía de la vida. Para reclamar un aumento general de salarios, la amnistía para presos y exiliados, las libertades políticas y el alejamiento del Poder del general Franco.

Tratando de conocer la opinión del Partido Socialista sobre esta iniciativa, aprobada ya por diversas fuerzas de la oposición, el Partido Comunista se dirigió a la Ejecutiva del P.S.O.E., por intermedio de un destacado miembro de este Partido. Proponíamos a los socialistas la conveniencia de preparar la huelga nacional conjuntamente, para lo que les sugeríamos dos formas: una, el establecimiento de un contacto directo entre las dos direcciones con este fin; otra, un contacto indirecto, que sirviera para concertarnos y actuar paralelamente, si la Ejecutiva del P.S.O.E. consideraba que los acuerdos de sus Congresos la impedían negociar directamente con nosotros.

Por encima de cuestiones de amor propio, los comunistas poníamos la conveniencia de hacer de esta manifestación nacional un acto en el que coincidiéramos, incluso marchando separadamente, todos los sectores antifranquistas.

Llopis no ha considerado conveniente explicar la naturaleza de nuestra gestión ni decir que su respuesta, por medio del mismo intermediario, ha sido negativa.

Las razones de esta negativa parece quererlas justificar con la argumentación de su artículo, que trata de presentar al Partido Socialista como atacado a la vez por nuestro Partido y por la propaganda franquista.

El emparejamiento viene traído por los pelos. El artículo de nuestro camarada Santiago Carrillo « ¿Adónde va el Partido Socialista? (Prieto contra los socialistas del interior) », no es, como se sabe, un ataque contra el Partido Socialista, sino una respuesta a los brutales ataques lanzados contra nuestro Partido por Indalecio Prieto, en

los que se mezclaba la calumnia con la delación, y que han provocado gran disgusto no sólo entre los comunistas, sino en las filas de la oposición, incluidos muchos miembros del Partido Socialista. En el artículo de Santiago Carrillo se analizan hechos a los que Llopis no responde y se insiste en la conocida posición del Partido Comunista favorable a un entendimiento con el Partido Socialista y con todas las fuerzas de oposición para la acción contra la dictadura.

No existe, por tanto, ninguna contradicción entre dicho artículo y la propuesta para llegar a un acuerdo con vistas a la huelga nacional pacífica de 24 horas.

Rodolfo Llopis reconoce en las columnas de « El Socialista » la existencia de las conclusiones de los socialistas del interior al VII Congreso del P.S.O.E., favorables a la actuación común con los comunistas en determinadas circunstancias; reconoce también que esas conclusiones examinadas en el Comité Director no fueron dadas a conocer a los congresistas. Es decir, confirma lo que nuestro camarada Santiago Carrillo dice en su artículo. Y por consiguiente reconoce la existencia de diferencias políticas considerables entre la posición de los socialistas del interior y la actitud de Prieto y de la dirección del P.S.O.E. Estas diferencias son una realidad, producto de la perjudicial y poco realista política de la dirección del P.S.O.E., y no un invento del Partido Comu-

nista para producir una situación de enfrentamiento entre unos y otros miembros del Partido Socialista.

Junto a inexactitudes y argumentos demasiado gastados, que no es del caso comentar en este comunicado, hay en la respuesta de Llopis un hecho positivo: que no mantiene las calumnias y delaciones lanzadas por Indalecio Prieto contra el Partido Comunista en el artículo que originó la respuesta citada.

La necesidad de un entendimiento de todas las fuerzas de la oposición incluido el P.S.O.E. para preparar la huelga nacional pacífica de 24 horas es evidente. La actitud negativa tomada hasta ahora por la Comisión Ejecutiva no puede perjudicar a nadie tanto como a ella misma, porque vendría a agravar su alejamiento de las fuerzas que luchan en el interior, incluidos sus propios correligionarios. Por eso, pese a la destemplada e injustificada negativa de Rodolfo Llopis, el Partido Comunista insiste públicamente en la necesidad de llegar a un acuerdo que permita la acción conjunta o paralela en la preparación de la huelga nacional pacífica contra la dictadura y reitera su proposición a la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E. a fin de entrar en contacto, directamente o por intermediarios, con tal objeto.

EL BURO POLITICO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

15 de abril de 1959.

UN MENSAJE DEL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS AL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Con motivo del XXVIII aniversario de la proclamación de la República española el camarada Duclos, en nombre del C.C. del Partido Comunista francés, ha dirigido a la camarada Dolores Ibárruri, y al C.C. de nuestro Partido, el siguiente mensaje:

« Queridos camaradas:

Con motivo del XXVIII aniversario de la proclamación de la República española, el Comité Central del Partido Comunista francés, expresando los sentimientos de los trabajadores, de los intelectuales progresistas y de todos los demócratas de Francia, dirige un fraternal saludo al glorioso partido de los trabajadores de España, el Partido Comunista de España.

En pocos años, el pueblo español había realizado considerables progresos. El auge del movimiento de unidad de acción, el Frente Popular habían abierto a España exaltadoras perspectivas de democracia, de desarrollo social y de paz. Esto no podían admitirlo los reaccionarios feudales y militaristas. Ayudados por Hitler y Mussolini, desencadenaron la guerra, que iba a durar tres años. A consecuencia de la política de no-intervención de los gobiernos francés e inglés, pese a la heroica lucha del pueblo español, pese a la solidaridad internacional de los trabajadores, que se manifestó particularmente con las valientes Brigadas Internacionales, el fascismo extendió su siniestra dominación a toda España, en abril de 1939.

Pero el pueblo español, guiado por su Partido Comunista, no ha cesado jamás de com-

batir. En el transcurso de los últimos veinte años y a pesar de indecibles sufrimientos en las cárceles franquistas, numerosos republicanos, hombres y mujeres, no han perdido nunca la esperanza en la victoria final de la causa del pueblo y entreven el día en que, por fin, triunfará la libertad. Las luchas se multiplican, como han testimoniado en el último período las magníficas huelgas de Barcelona y Asturias y los movimientos estudiantiles de Madrid.

El pueblo francés ha hecho siempre suyos los dolores y las victorias del pueblo español.

De la misma manera que vuestra República fundada el 14 de abril de 1931, por imperfecta que fuese, demostró ser insoportable para la reacción, las instituciones republicanas francesas resultaban intolerables para los monopolios capitalistas.

Pero el pueblo de Francia prosigue su lucha por la defensa de las libertades republicanas, contra la amenaza del fascismo, por la renovación democrática. Y no olvida que los que detentan el poder personal en Francia mantienen buenas relaciones con el gobierno de Madrid y condecoran a generales franquistas.

Queridos camaradas.

El proletariado francés saluda calurosamente la lucha de la clase obrera española contra la dictadura y se declara totalmente solidario de ella. Todos los demócratas de Francia proclaman su voluntad de que los presos españoles sean liberados y piden la amnistía completa para todas las víctimas del franquismo.

El Partido Comunista francés está profundamente convencido de que los esfuerzos desplegados por el Partido Comunista de España por llegar a la unidad de todas las fuerzas antifranquistas para la renovación de España, serán coronados por el éxito. Os asegura, camaradas españoles, que los comunistas franceses, a la cabeza de los trabajadores y demócratas franceses, harán cuanto de ellos dependa para testimoniar su activa solidaridad al pueblo español, cuya victoria será la victoria de la libertad, de la democracia, de la paz.

¡Viva España democrática!

¡Viva el Partido Comunista de España!

Por el Comité Central del Partido Comunista francés
Jacques DUCLOS. »

RESPUESTA DE DON RAMON MENENDEZ PIDAL A UNA FELICITACION DE INTELLECTUALES SOVIETICOS

Los miembros de la Sección de Ciencias Sociales de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con otros países dirigieron un afectuoso saludo a don Ramón Menéndez Pidal al cumplir éste los noventa años. En respuesta, don Ramón les ha dirigido el siguiente telegrama que Radio Moscú ha dado a conocer en sus informaciones:

« Agradezco muy sinceramente a los Sres. académicos Neschkina, Vinogradov, Volguin y Shaskin y a los profesores Guricheva y Budagov, así como a los demás miembros de la Sección de Ciencias Sociales de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y de Relaciones Culturales con otros países, la felicitación que me han enviado con motivo de mi 90 aniversario, haciendo votos por el fomento de las relaciones culturales entre nuestros dos países, hasta ahora tan aislados.
Con mis cordiales saludos.

R. Menéndez Pidal. »

LA HUELGA NACIONAL SERA EL FRUTO DE LA UNIDAD Y ORGANIZACION DEL PUEBLO

Del llamamiento en el cual el Comité Central de nuestro Partido, coincidiendo con otras fuerzas de la oposición, convoca a los españoles a una huelga nacional, protesta pacífica contra la dictadura, queremos subrayar este párrafo:

«...el Partido Comunista invita a los trabajadores, enlaces y vocales de los sindicatos; a los obreros agrícolas, campesinos y miembros de las Juntas de las Hermandades; a los intelectuales y estudiantes; a los directivos y afiliados de las entidades profesionales y económicas; a los concejales y alcaldes anti-franquistas; a todos los españoles, hombres y mujeres y, muy especialmente, a los jóvenes, A PREPARAR DESDE ESTE MOMENTO la huelga nacional pacífica de veinticuatro horas, concertándose entre sí en sus lugares de trabajo y realizando una activa propaganda por todos los medios a su alcance ».

La recomendación es esencial porque una demostración ciudadana de esa envergadura, en la que se trata de paralizar las actividades principales en el país un día determinado, ha de ser la suma y el resultado de la unidad y de la organización que, para realizarla, logren los múltiples sectores nacionales interesados en ella, el pueblo en el sentido más lato del concepto. En esa unidad y en esa organización están los resortes para promoverla. Una y otra serán la garantía de su éxito.

En cuanto a la clase obrera, todo aconseja que se constituyan comités de huelga en las empresas, sobre todo en las que, por su importancia, pueden arrastrar al paro a las demás. Comités de huelga, también, cuando esto sea posible, para toda una industria e, incluso, para una localidad. En esos comités tienen su sitio los enlaces, vocales y obreros en general, mejor preparados, los más resueltos, los que gocen de mayor autoridad: comunistas, socialistas, católicos, cenetistas, trabajadores sin adscripción determinada.

Es, asimismo, conveniente que en los lugares de trabajo se formen grupos de obreros que inicien la huelga, grupos audaces que den la señal del paro y movilicen a los demás trabajadores con su ejemplo. Que se dirijan, si es necesario, a otras fábricas para invitar a su personal a secundar la huelga.

Ostensible es la disposición de los trabajadores a ir a un gran movimiento huelguístico en apoyo de su reivindicación vital: un sustancial aumento de salarios. Perceptible es, igualmente, su deseo de hacerlo coincidir con una

gran demostración nacional contra la dictadura. Mas si este estado de ánimo y esta elevación de puntería anuncian una amplísima participación obrera en la huelga nacional, no son suficientes para garantizar esa participación en todas partes. Hace falta organizarla.

Conocido es que la clase obrera fue el alma de la Jornada de Reconciliación Nacional. Mas es útil recordar que aquella mañana, tras permanecer largo rato a la expectativa, en no pocos lugares los obreros no abandonaron el trabajo porque en ellos faltó el núcleo o el hombre que diera la voz de paro. Los comités de huelga, los grupos formados con la misión de iniciarla, pueden evitar la repetición de casos semejantes o reducir su número.

Importantísima es la labor que, en la preparación y realización de la huelga, incumbe a los enlaces y vocales. Por sus múltiples relaciones con los trabajadores en empresas y sindicatos, están en condiciones de propagar entre aquéllos la iniciativa de la huelga y de contribuir a organizarla en sus lugares de trabajo, así como a la creación en éstos de los comités de huelga y de los grupos que la inicien. Sus cargos les proporcionan facilidades para ponerse de acuerdo con otros enlaces y vocales, incluso con ciertos funcionarios de los sindicatos que se muestren propicios, a fin de preparar la huelga en el plano de una industria o, si es posible, de una localidad. Todo ello apoyándose en los obreros más activos de cada lugar y en los comités de huelga donde se creen.

Organizar a la clase obrera para esta acción nacional es, para enlaces y vocales, la misión más importante que recae sobre ellos desde su elección. Su cumplimiento significará una reválida de la confianza que en ellos pusieron sus electores y compañeros.

Adaptándolas a las particularidades concretas de cada lugar y profesión, no pocas de estas consideraciones son aplicables a oficinas privadas y públicas, a organizaciones profesionales, a muy diversos lugares de trabajo no obreros. En ellos la constitución de un comité de huelga o la actividad concertada de un grupo para organizar el paro, puede garantizar la realización de éste. Algo semejante puede decirse en lo que se refiere a las universidades y demás centros de enseñanza. Todas las luchas universitarias de estos años muestran cuán decisiva resulta en estos casos, para iniciar la acción, la intervención de grupos de estudiantes orientadores y movilizados.

En cuanto al campo, es evidente que también los obreros agrícolas deben formar sus comités de huelga y esos grupos resueltos que la inicien en fincas, cortijos, pueblos, comarcas.

No se trata de una huelga exclusiva y específicamente proletaria, sino nacional. Por ello es conveniente que los obreros agrícolas procuren llegar a inteligencias con los campesinos pequeños y medios, e incluso con los ricos dañados por la dictadura; con alcaldes y miembros de las Juntas de las Hermandades, siempre que sea factible, a fin de ponerse de acuerdo para paralizar las actividades ese día en el pueblo, en la comarca. Todos los trabajadores tienen un puesto en esta gran demostración nacional y a todos ellos les interesa su éxito, pues va dirigida exclusivamente contra el enemigo común: la dictadura.

En lo que concierne a los comerciantes, al mismo tiempo que se les aconseja el cierre de los comercios, será oportuno recomendarles que se pongan de acuerdo con sus colegas más afines de su calle o barriada, o en las Cámaras de Comercio e Industria, si esto les resulta hacedero, para participar masivamente

en esta acción contra un régimen que tanto los perjudica.

Particular importancia tiene la decidida actuación de la juventud en la preparación y realización de esta manifestación cívica. El peso de la juventud española —la obrera, la campesina, la intelectual— en las filas de los que luchan por librar a España de la dictadura, es cada vez mayor. Recordando el vigor que tuvo su participación en la Jornada del 5 de mayo, el pueblo español espera que la juventud sea su punta de lanza en la nueva acción proyectada.

Por su ímpetu juvenil, y también, digámoslo, por la experiencia que ya han adquirido, los jóvenes deben estar, con los demás trabajadores destacados, en los comités de huelga de las fábricas, de las minas, del campo. Ellos deben ser el nervio y los integrantes más numerosos de esos grupos encargados de iniciar y extender la huelga y formarlos, por propia iniciativa, allí donde puedan hacerse.

Aquellos jóvenes que se sienten atraídos por nuestras ideas, que a sí mismos se consideran comunistas, deben constituirse en grupos juveniles comunistas, sin esperar a encontrar al Partido para integrarse en él. Ya lo encontrarán y ya llegará el Partido hasta ellos. La huelga nacional es para esos jóvenes una adecuada ocasión para organizarse de esta forma provisional en fábricas y pueblos. Así podrán contribuir más eficazmente a prepararla y estarán en mejores condiciones para movilizar a los demás jóvenes.

Son todos los españoles dañados por la dictadura, sin distinción de sectores ni tendencias, quienes han de llevar a cabo la huelga nacional. Pero a todos los comunistas, allí donde nos halleemos, nos incumbe el deber de dar ejemplo de iniciativa y denuedo en la preparación de esta nueva demostración de la voluntad de España.

EN LA PREPARACION DE LA HUELGA NACIONAL

En la capital están circulando miles de octavillas llamando a la clase obrera y al pueblo a preparar la huelga nacional. En una de estas octavillas se dice: « En esta situación, lo decisivo es la actuación de todo el pueblo, pacífica pero enérgica. Por eso las fuerzas obreras y democráticas preparan para fecha próxima, que se anunciará oportunamente, una HUELGA NACIONAL PACÍFICA de 24 horas que será una manifestación unánime del país contra la dictadura del general Franco y su política económica, por el aumento de salarios y sueldos, por la amnistía para presos y exiliados políticos, por el restablecimiento de las libertades democráticas.

La huelga nacional pacífica asestará un golpe de muerte al régimen de Franco, precipitará su caída y aproximará el triunfo de la democracia y la libertad de España. Por eso debemos dedicarnos todos, sin distinción de clase social o ideología política a prepararla desde ahora... »

Y en otra hoja de las que circulan, se expone: « La dictadura del general Franco es un cadáver que se sobrevive. Por fuera, aparentemente, todo sigue igual. Por dentro está disgregada, corrompida, se desmorona falta de apoyos en que sostenerse. Para derribarla... bastará la acción enérgica y unida de todas las fuerzas que se le oponen. Por eso las fuerzas obreras y democráticas preparan en toda España una HUELGA NACIONAL PACÍFICA de 24 horas... »

LENIN DECIA...

« Necesitamos fuerzas jóvenes. Yo aconsejaría netamente fusilar sobre el terreno a quienes se permiten decir que faltan hombres. En Rusia los hombres son legión; sólo hace falta reclutar más ampliamente y más audazmente, más audazmente y más ampliamente; repito una vez más: hay que reclutar más ampliamente y más audazmente a los jóvenes, sin miedo... Dad de lado todos los viejos hábitos de inmovilidad, de respeto a los títulos, etc. Fundad con los jóvenes centenares de círculos de partidarios de « Vperiod » —el órgano del Partido— y alentadles a trabajar con todas sus fuerzas ». (Lenin. « Obras », T. 8 págs 124-125.)

He aquí un consejo del gran Lenin, perfectamente valedero hoy para los comunistas españoles. Debemos reclutar amplia y audazmente, para nuestro Partido, centenares y miles de jóvenes trabajadores.